



PIANO DE OLGA KOVAK

Olga Kovac, Berger de soltera (Dalj, 28 de mayo de 1893- Belgrado, circa 1942).

Arpad Kovac (Pivnice, Backa febrero 23, 1893 – octubre 12 o 13, 1941 en el campo de concentración serbio Jabuka, donde fueron llevados todos los judíos de Banat, Backa).

La familia Kovac vivió en las provincias de Backa y de Banat (parte de Voivodina) desde el siglo XIX. NOTA: PONER LINK A LA HISTORIA COMPLETA

Olga y Arpad Kovac se casaron el 10 de diciembre de 1912 en Slavonski Brod. Se casaron en la sinagoga y también por lo civil.

Olga y Arpad tuvieron 2 hijos: Karlo y Teodor, es a través de éste que sabemos la historia de la familia.

Eran poco activos comunitariamente y tampoco pertenecían a ningún partido político. Arpad estudió leyes en Novi Sad y en Pest (Budapest). Terminando sus estudios, trabajó año y medio y luego estalló la Primera Guerra Mundial y entró al ejército. Finalizada la guerra, abrió un despacho en Novi Knezevac donde nació Teodor.

Karlo Kovac, hermano de Teodor, era 9 años mayor que él. Nació el 8 de julio 1914 en Titel, tres semanas antes de que estallara la Primera Guerra Mundial. Karlo estudió leyes y luego se fue a vivir a Novi Sad. En 1937 ya era abogado. Empezó a hacer su internado en el despacho de su padre mientras preparaba sus exámenes. Justo terminándolos, estalló la Segunda Guerra Mundial. Karlo estaba de reserva militar y fue arrestado, pero logró escapar del tren que lo llevaba a Alemania con otros prisioneros y pudo regresar a Novi Sad. Como civil, ya bajo la liberación, Karlo trabajó como maestro. Se graduó del Departamento de Letras Germanas en la Universidad de Novi Sad. Obtuvo su doctorado. Escribió y publicó varios libros. Su libro Inocente pero Sentenciado fue traducido al alemán. Se retiró a los 65 años, aunque siguió trabajando. Murió en 2007 a la edad de 93 años. Fue enterrado en el cementerio judío de Novi Sad, junto a su esposa, quien sobrevivió a Auschwitz. Su hijo es un neurólogo en Israel.

Teodor, por su parte nació el 24 de abril de 1923 en Novi Knezevac, en Banat, Voivodina. Allí vivían unos 70 judíos. Había una pequeña sinagoga que los alemanes usaron como bodega durante la Segunda Guerra Mundial, y ese siguió siendo su uso después de la guerra. No había rabino, ni mikve, ni talmud torá, ni yeshivá. Había un jazán que se encargaba de los rituales en la sinagoga. En la escuela había serbios, húngaros, eslovacos, alemanes y judíos. Pudo cursar los primeros 4 años en Novi Knezevac. Los restantes 8 años los estudió en Novi Sad viviendo en casa de sus abuelos maternos. Cuando estalló la guerra en Novi Sad en abril de 1941, Teodor estaba por graduarse.

En octubre de 1940, aparecieron dos leyes antijudías en Yugoslavia: el número clausus para judíos de la educación secundaria y universitaria, y la segunda excluía a los judíos de comerciar con ciertos alimentos.

Durante el Holocausto, Karlo y Teodor pasaron 3 años y 2 meses en varios campos. Los arrestaban juntos y los liberaban juntos. Pasaron por muchos arrestos y encarcelamientos, hasta el otoño de 1943 cuando fueron entregados a la policía húngara, quien los llevó con



la policía local a Budapest. Después de un mes en la prisión de Budapest fueron llevados a un campo de trabajos forzados y movidos a varios lugares. Alemania ocupó Hungría el 13 de marzo de 1944. En la confusión de la situación, se olvidaron de los prisioneros y un oficial con el menor rango militar, un estudiante de Ingeniería en Minas, Gyula Wagner, los ayudó. De hecho, Wagner salvó a más de 200 judíos y fue reconocido por Yad Vashem como Justo entre las Naciones. Gyula dejó que los prisioneros escaparan y se escondieran en Budapest (100 escogieron esa opción), mientras escoltó al resto al oeste de Hungría al bosque. Aunque pasaron mucha hambre y frío, la liberación finalmente llegó. Al final de la guerra, los hermanos Kovac buscaron a la Wagner y su familia para agradecerles, sin embargo, Gyula había fallecido.

Banat (Novi Knezevac forma parte de Banat) fue el primer lugar de Europa donde, con la ayuda de los alemanes locales, exterminaron a los judíos. Estaban muy orgullosos de que Banat estaba "Judenrein". Los deportaron a todos. A las mujeres y niños los llevaron a Sajmište en Belgrado. Sajmište fue usado como campo de internamiento para los judíos serbios. En la primavera del 1942, la mayoría de esos judíos fueron gaseados y a los demás los dejaron morir de hambre y frío. Banat fue controlado directamente por la administración militar alemana después de la ocupación de Yugoslavia en 1941. Como en Novi Knezevac no había ni un solo alemán, tuvieron que importar a algunos de fuera. Es así como llegó un alemán de Kikinda y fue asignado Gerente Distrital de Novi Knezevac. Se instaló en el departamento de los Kovac tras haberlos deportado.

Arpad y Olaga Kovac fueron exterminados muy pronto. Es probable que Olga, quien fue llevada a Sajmište el 10 de diciembre de 1941 muriera de frío o hambre o haya sobrevivido hasta marzo del 1942 cuando subieron diariamente entre 80 y 100 mujeres a camiones con inscripciones que transportaban pan a las afueras de Belgrado cerca de Jajinci, donde eran gaseadas dentro. Arpad seguramente fue fusilado en Jabuka, cerca del Danubio, después de haber pasado 5 semanas en Novi Becej y luego en las barracas en Belgrado.

Cuando el alemán regresó a Kikinda se llevó todas las pertenencias del departamento, incluido un piano que había sido regalo de bodas de la familia Kovac. Justo antes de la liberación, escapó a Alemania y, como no pudo llevarse el piano, lo dejó en Kikinda donde Teodor logró encontrarlo después de la guerra.

Después de la guerra, Karlo se quedó en Novi Sad y le dieron el puesto de Administrador Judicial Militar.

Teodor estudió Medicina al terminar la guerra. Cuando se graduó, se casó con Vera que era de Serbia y dejaron Belgrado. Vivieron en Novi Sad desde 1947. Fue el fundador del Departamento de Endocrinología de la Clínica de Medicina Interna de Novi Sad. Publicó dos libros de Medicina con tres ediciones cada uno. Tuvieron una hija, Olga, que nació en Belgrado el 2 de agosto de 1952.

Teodor trabaja de manera voluntaria en la comunidad judía de Novi Sad desde que era estudiante. Ha tenido varios cargos allí. Fue presidente de la Comunidad Judía de Novi Sad y miembro del Consejo de la Federación de Comunidades Judías. También da pláticas sobre Holocausto en escuelas.



PIANO

El piano le pertenecía a Olga Berger, madre de Teodor Kovac. Lo obtuvo como regalo de bodas cuando se casó con Arpad Kovac el 10 de diciembre de 1912. Vivían en Novi Knezevac, Banat.

El piano estaba en su casa y su madre lo tocaba cuando venían visitas o cuando invitaban amigos a alguna fiesta.

Banat tenía unos 500,000 habitantes y de ellos 200,000 eran serbios; 130,000 alemanes; 70,000 húngaros, 40,000 rumanos y el resto de la población eran eslovacos y checos, había 4,500 judíos.

Alemania atacó Yugoslavia el 6 de abril de 1941. Antes de eso, Alemania había prometido la región de Banat, tanto a Hungría como a Rumania, y con tal de no crear tensiones entre los dos países aliados de Alemania, Hitler prefirió poner bajo su mando a Banat controlado desde Belgrado.

Aunque Banat estaba controlado por Alemania, quienes realmente gobernaban eran los alemanes locales. De hecho, estos fueron los que deportaron a todos los judíos de Banat a Belgrado, donde fueron asesinados: los hombres en el otoño de 1942, y las mujeres en la primavera del 1942. Los judíos tuvieron que dejar sus propiedades y pertenencias y los alemanes aprovecharon para saquearlo todo.

Como en Novi Knezevac no vivía ni un solo alemán, entonces trajeron a un delegado del poblado vecino Kikinda. Era un abogado alemán cuyo nombre no sabemos, pero le llamaban Follksduetsch. Este oficial se mudó a su casa donde se apropió del piano y cuando tuvo que regresar a Kikinda, se lo llevó.

No fue hasta terminada la Segunda Guerra Mundial, en 1945, que Teodor fue notificado por unos amigos que habían visto un piano parecido al de sus padres en un pasillo de las oficinas del OZNA (Servicio de Inteligencia) en Kikinda. Teodor y Karlo, junto con un par de testigos, fueron a verlo y comprobaron que efectivamente era el de sus padres. Firmaron un papel que atestiguaba que el piano pertenecía a su familia y el comandante del cuartel general les permitió llevarse el piano.

En un inicio el piano se quedó en Kikinda en casa de unos amigos porque Teodor vivía en una casa de estudiantes. Cuando este amigo tuvo que vender su departamento, el piano fue llevado a Belgrado a casa de un colega de Teodor. Allí se quedó hasta 1952 cuando Teodor consiguió un trabajo cerca de Novi Sad y un departamento lo suficientemente grande para que le cupiera el piano. Esta era la quinta mudanza del piano. Teodor tuvo que salirse de ese departamento en 1974 y esta vez, el piano no cupo en su departamento, así es que lo tuvo que dejar en casa de unos conocidos que vivían en las afueras de Novi Sad. Y allí se quedó el piano hasta que Instrumentos de la Esperanza lo pudo comprar gracias a la maravillosa intervención de Mirko Stark, presidente del Coro Judío Hashira de Novi Sad.

En una oportunidad, viajando a Serbia con Bonos de Israel, el grupo fue llevado a la sinagoga de Novi Sad donde presenciaron un bellissimo concierto del coro Hashira. Miriam Feldman tuvo la maravillosa iniciativa de preguntarle al presidente del coro si no sabía de algún instrumento relacionado con la Shoá. Al parecer, el día anterior Teodor Kovac lo había



localizado para decirle que necesitaba vender el piano porque su esposa estaba enferma. De allí en adelante fue una historia de tenacidad, paciencia, valor y esperanza para lograr traer el piano a México. La comunidad judía de Novi Sad avaló la autenticidad del piano y de su dueño, así como gestionó los permisos con el gobierno para poder sacar el piano de Serbia después de demostrar que no tenía ningún valor cultural para ellos.

Mucha gente estuvo involucrada en el proceso (Mirko Stark, Vilko Lorbek, Jacobo Aisenberg y Fernando Márquez) y finalmente llegó a su nueva casa.

Teodor siente mucha tristeza de ya no ver el piano de su madre, pero también está feliz porque estará en el lugar donde debe estar (Instrumentos de la Esperanza). Solo tiene un deseo: “Que cuando el piano llegue a su destino, le pongan una plaquita que diga en hebreo, español, portugués o inglés: Hasta el Holocausto, perteneció a Arpad y Olga Kovac (Novi Knezevac, Banat-Serbia); después de Holocausto, perteneció a sus hijos Dr. Karlo Kovac y Dr. Teodor Kovac (Novi Sad)”.

El piano fue reparado por Salvador Hernández, de la Asociación Filarmónica de Técnicos Afinadores de pianos y pianolas y más adelante por el afinador del Conservatorio Nacional de Música Enrique Nava.

El piano fue tocado por el Profesor Matitjahu Kellig, pianista y representante de la comunidad judía en Alemania, el 22 de noviembre de 2018 en el Auditorio del Museo Memoria y Tolerancia.

Fue tocado en el concierto inaugural el 10 de marzo de 2019 por el Mtro. Edison Quintana y por el Mtro. Eduardo Soto.

Más información:

<https://documentcloud.adobe.com/link/track?uri=urn%3Aaaid%3Ascds%3AUS%3Ac84ab-bab-d261-4938-bb1d-32ae8723e745>